

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1820>

La profesionalización como factor clave en la competitividad de emprendimientos femeninos

Professionalization as a key factor in the competitiveness of women's businesses

Tamara Tonali González

tamaratonali.mia@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-7022-3668>

Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico de Orizaba
Orizaba – México

Gabriela Cabrera Zepeda

gabriela.cz@orizaba.tecnm.mx

<https://orcid.org/0000-0002-6302-6166>

Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico de Orizaba
Orizaba – México

Victor Ricardo Castillo Intriago

victor.ci@orizaba.tecnm.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2931-4914>

Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico de Orizaba
Orizaba – México

Maricela Gallardo Córdova

maricela.gc@orizaba.tecnm.mx

<https://orcid.org/0000-0003-1611-1357>

Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico de Orizaba
Orizaba – México

Eduardo Roldán Reyes

eduardo.rr@orizaba.tecnm.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4212-1586>

Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico de Orizaba
Orizaba – México

Artículo recibido: 26 de enero de 2024. Aceptado para publicación: 05 de marzo de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente artículo presenta un Modelo de Profesionalización de Emprendimientos Femeninos MPEF para mujeres emprendedoras en territorios de habla hispana, aplicado para su evaluación en la zona de las Altas Montañas México con la finalidad de aumentar la competitividad de las microempresas femeninas. Con la profesionalización y desarrollo de las empresas generadas por emprendimientos femeninos se atienden a 10 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de la ONU apoyando a un sector vulnerable de la población que son las mujeres, mejorando la calidad de vida de familias y contribuyendo al desarrollo sostenible generando empleos, reduciendo la brecha de desigualdad de género y colaborando en el desarrollo económico de las regiones de habla hispana.

Palabras clave: emprendimiento femenino, competitividad empresarial, profesionalización empresarial, mujeres emprendedoras

Abstract

This article presents a MPEF Female Entrepreneurship Professionalization Model for female entrepreneurs in Spanish-speaking territories, applied for evaluation in the area of the High Mountains of Mexico with the purpose of increasing the competitiveness of female microenterprises. With the professionalization and development of companies generated by female entrepreneurship, 10 of the 17 Sustainable Development Goals of the UN Agenda 2030 are met, supporting a vulnerable sector of the population that is women, improving the quality of life of families. and contributing to sustainable development by generating jobs, reducing the gender inequality gap and collaborating in the economic development of Spanish-speaking regions.

Keywords: women's businesses, business competitiveness, business professionalization, entrepreneurial women

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Tonali González, T., Cabrera Zepeda, G., Castillo Intriago, V. R., Gallardo Córdova, M., & Roldán Reyes, E. (2024). La profesionalización como factor clave en la competitividad de emprendimientos femeninos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (1), 3116 – 3127. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1820>

INTRODUCCIÓN

Ante la globalización del emprendimiento, las mujeres han tomado un papel fundamental en el despertar del espíritu empresarial. Según el Global Entrepreneurship Monitor (GEM en lo sucesivo) organismo encargado de reportar anualmente los índices y factores determinantes del emprendimiento a nivel mundial, detalla que en el mundo por cada 14 hombres emprendedores hay 11 mujeres que inician su negocio y la brecha es cada vez menor conforme el paso del tiempo. (GEM, 2019). Las mujeres mueven una buena parte de la economía del mundo, a pesar de los altos niveles de actividad empresarial las mujeres emprendedoras tienen también las tasas de cierre de empresas más altas del mundo, con un 30.1%, lo cual indica un alto nivel de volatilidad en los emprendimientos femeninos. (GEM, 2022a). Según el Centro de Comercio Internacional, organismo perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas, menciona la importancia del emprendimiento femenino, ya que por cada dólar invertido en empresas de mujeres emprendedoras se generan 78 centavos de ganancia, contra 31 centavos que generan los emprendimientos de varones. (International Trade Centre, 2022).

A pesar del boom del emprendimiento femenino, el 11% de la población mundial son mujeres emprendedoras, pero de ese 11% solamente el 5.6% sobrevive los primeros 42 meses de su empresa; por lo que un 5.4% de mujeres emprendedoras se pierden en el camino, lo que representa que poco más de 134 millones de mujeres pierdan no sólo sus negocios antes de los 3.5 años de vida, si no también pierdan ahorros, oportunidades y sueños. Por supuesto que la cifra es alarmante y se deben tomar medidas de apoyo que potencialicen y mejoren el ciclo de vida de las empresas con mujeres al frente. (GEM, 2019).

En Latinoamérica las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPymes) juegan un papel importante en el quehacer económico, ya que aportan alrededor del 50% del Producto Interno Bruto (PIB) y son generadoras del 64% de empleos (García, 2014). La mitad de las mujeres emprendedoras de la región de Latinoamérica son menores de 35 años y un tercio de ellas pertenece a poblaciones vulnerables y sólo cuentan con educación básica, por ello uno de los principales motivos por el cual tienden a desaparecer los emprendimientos femeninos es la falta de conocimientos técnicos de las mujeres al frente de empresas de nueva creación en temas básicos de gestión administrativa del emprendimiento, lo cual hace que dichas empresas sean muy propensas a desaparecer y las que logran continuar son destinadas a tan sólo sobrevivir con oportunidades casi nulas de crecimiento. (Chavarría et al., 2022).

La mujer emprendedora además de su quehacer empresarial tiene otros aspectos que atender como los hijos, el hogar y en algunos casos problemas de violencia intrafamiliar; por lo que el desarrollo de su empresa queda en el último lugar de sus prioridades. Sumado a que no todas cuentan con una preparación profesional y a su vez, enfocada a aspectos empresariales complica la supervivencia, pues carecen de profesionalización en la aplicación de estrategias administrativas, financieras y de marketing adecuadas, razones sustanciales para la continuidad empresarial (Paz Calderón & Espinosa Espíndola, 2019).

Los programas actuales de capacitación exponen tópicos variados y específicos en un área, pero no interconectados, solo diagnósticos iniciales por lo que carecen de una retroalimentación y pertinente seguimiento. Por tanto, el presente estudio propone el desarrollo de un Modelo de Profesionalización de Emprendimientos Femeninos (MPEF en lo sucesivo) con la finalidad de aumentar la competitividad empresarial de microempresas y tratar de evitar el cierre prematuro de las mismas; además se busca aumentar la capacidad de las mujeres emprendedoras para enfrentar los retos actuales y ofrecer bienes y servicios con valor agregado, cosechando una reactivación económica local y mujeres más seguras con autoestima.

Es importante determinar que este modelo se diseñó al alcance de la mayoría de las emprendedoras de la zona de Altas Montañas en México donde se mide su competitividad empresarial antes y después de la aplicación del modelo de profesionalización.

DESARROLLO

Aspectos teóricos

Importancia del Emprendimiento Femenino

Las mujeres se encuentran cada vez más inmersas en el mundo empresarial, específicamente lideran micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES). El ingenio empresarial de las mujeres juega un papel importante en la producción y/o comercialización exitosa de productos y servicios debido a su capacidad de adaptarse a diferentes entornos geográficos (Regalado, 2002).

Las mujeres emprendedoras estimulan la competencia del libre mercado, así como la generación de economías locales lo cual otorga más productos, mejor calidad, precios más bajos y mayor eficiencia. Las emprendedoras desempeñan un papel importante en el entorno económico actual y futuro en relación con los sectores clave en los que este sector empresarial participa activamente, los sectores industriales, comercial y de servicios (Lagos, 2008).

Profesionalización empresarial

La profesionalización es un cambio gradual en la mentalidad de todos los miembros de una organización. Para ello, el compromiso debe comenzar con quienes ocupan puestos clave o jerárquicos (Belausteguigoitia, 2004).

Existen dos tipos de profesionalización que se debe realizar en una empresa: Para uso interno. Donde se intenta transferir y transmitir el mismo conocimiento a todos los niveles de la organización. Para uso Externo: Consiste en formar y atraer talento externo con el conocimiento del dominio necesario para mejorar los procesos y estructuras de negocio (Rueda, 2011).

Una de las principales razones por las que las empresas de mujeres desaparecen en un corto periodo de tiempo es la falta de profesionalización. La falta de flexibilidad, la falta de preparación y formación continua del personal son aspectos que es necesario abordar si se quiere sobrevivir y destacar en un entorno empresarial cada vez más competitivo (Rueda, 2011).

La Competitividad Empresarial

Hablar de competitividad es hacer alusión a la capacidad que tienen las organizaciones de generar su crecimiento, así como su desarrollo y es un tópico que ha sido ampliamente analizado; por ejemplo, Porter y sus cinco fuerzas competitivas donde se desarrolla una teoría del cómo las organizaciones son más o menos competitivas y en este sentido se conoce que las empresas sobreviven y son exitosas si son competitivas (Cabrera, 2011).

Cuando se habla de competitividad de una empresa, lo primero que hay que observar es que se trata de un aspecto complejo basado en la relación de factores tanto internos como externos que integran la empresa. Por lo tanto, la competitividad de una organización depende de múltiples factores e implica una variedad de comportamientos adaptativos que no pueden explicarse mediante una única fórmula por ello se necesita de una perspectiva amplia que contemple varios factores (Berumen, 2006). Ante las cifras de muerte prematura de las empresas lideradas por mujeres se hace imperativo el desarrollar métodos que se enfoquen en disminuir dichas cifras con la finalidad de salvaguardar los esfuerzos de las emprendedoras.

Mapa de Competitividad

El Mapa de Competitividad del Banco Interamericano de Desarrollo (BID en lo sucesivo) es una herramienta que busca medir y analizar la competitividad de los países de América Latina y el Caribe. Fue creado por el BID con el fin de proporcionar información relevante para la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas orientadas al desarrollo económico y la mejora de la competitividad en la región (Melo Torres, 2020).

El Mapa de Competitividad se basa en un conjunto de indicadores e índices que abarcan diferentes aspectos relacionados con la competitividad, como el entorno macroeconómico, la infraestructura, el capital humano, la innovación, el acceso a financiamiento, entre otros. Estos indicadores se obtienen a partir de fuentes de datos confiables y se utilizan para comparar el desempeño de los países en la región (Melo Torres, 2020). El objetivo principal del Mapa de Competitividad del BID es identificar las fortalezas y debilidades de cada país en términos de competitividad, con el fin de ofrecer recomendaciones y apoyo técnico para mejorar la productividad y el desarrollo económico. Asimismo, el mapa permite realizar comparaciones entre países y regiones, identificar áreas de mejora y promover el intercambio de buenas prácticas. (Melo Torres, 2020).

METODOLOGÍA

Se diseñó un Programa de Profesionalización específico para mujeres emprendedoras denominado Programa MPEF (Modelo de Profesionalización de Emprendimientos Femeninos) integrado por 4 fases y al finalizar se comprueba la solución a priori que es que a través del Programa de Profesionalización la competitividad de los emprendimientos femeninos aumente.

Primera Fase: esquematización

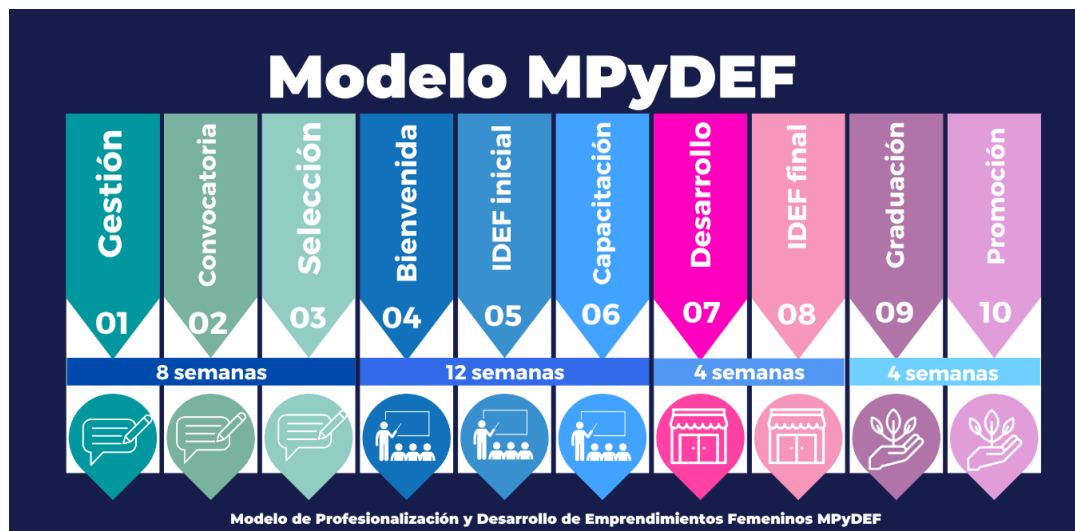
La primera etapa tuvo como objetivo esquematizar el Modelo de Profesionalización de Emprendimientos Femeninos MPEF y se incluyó la creación del instrumento de medición de la competitividad empresarial.

Asimismo, se diseñaron los materiales didácticos para las sesiones de capacitación. Se esbozaron los materiales de 10 módulos para la gestión de tal forma que la emprendedora aplicó a su negocio los conocimientos adquiridos de forma inmediata. Los módulos son los aspectos básicos mínimos que una mujer al frente de un negocio debería tener para estar en un nivel de competitividad óptimo y así perpetuar la vida de su emprendimiento.

El Modelo de Profesionalización de Emprendimientos Femeninos está diseñado para microempresas de mujeres emprendedoras en territorios de habla hispana, a continuación, se presenta su estructura.

Figura 1

Modelo de profesionalización y desarrollo de emprendimiento femenino



Fuente: elaboración propia.

El Modelo MPEF se encuentra dividido en diez periodos de tiempo con 28 semanas en total que se describirán en los siguientes párrafos, la población objetivo a quién va dirigido son Mujeres emprendedoras mayores de edad que tengan en funcionamiento un negocio propio con una duración mínima de 3 meses y máxima de 42 meses.

La literatura menciona que entre los 3 y 42 meses una empresa de nueva creación se encuentra vulnerable a desaparecer debido, principalmente a la falta de conocimientos en materia empresarial; por ello el Modelo PEF está diseñado para que las emprendedoras adquieran conocimientos básicos, aumenten su competitividad y permanezcan en el mercado (GEM, 2022b).

Los requisitos que se solicitan a las mujeres emprendedoras aspirantes se enlistan a continuación.

- Ser mujer mayor de edad en goce de plenos derechos civiles.
- Tener un negocio en funcionamiento con una duración mínima de 3 meses y máxima de 42 meses.
- Que su negocio sea virtual o establecido.
- Que el giro del negocio sea legal.
- Pueden participar hasta 3 socias por empresa.
- Contar con tiempo disponible para las sesiones de profesionalización.

Por la naturaleza del MPEF se exceptúan los siguientes giros de negocio: ventas por catálogo, distribución de marcas de terceros, redes de mercadeo y colectivos.

Para seleccionar a las emprendedoras participantes se privilegiarán los siguientes criterios:

- Mujeres indígenas.
- Mujeres que se encuentren sufriendo de violencia.
- Mujeres jefas de familia.
- Emprendedoras que demuestren tener al menos un empleado.
- Emprendedoras que tengan un establecimiento físico.

Los diez periodos de tiempo que comprende el modelo son

Gestión: planeación entre la Institución ejecutora y el organismo del municipio sede, agenda de eventos y coordinación logística.

Convocatoria: publicación de la convocatoria pública, evento de lanzamiento, Promoción en medios de la convocatoria y Registro de las emprendedoras interesadas.

Selección: aplicación de requisitos, Aplicación de criterios de elegibilidad, Preselección y Selección. Por motivos de capacidad instalada y para atender como se debe a las emprendedoras, se sugiere que cada grupo se encuentre entre los 30 hasta las 40 microempresas participantes.

Lo anterior obedece a la literatura que recomienda incluir entre 30 y 50 participantes en la muestra estadística, los cuales deben poseer los atributos básicos necesarios que se desean medir en la población objetivo. (Morales, 2012)

Bienvenida: acto protocolario para entrega de cartas de aceptación y la primera charla sobre autoestima y autovaloración en las mujeres participantes.

Diagnóstico de Competitividad Inicial: aplicación del Índice de Competitividad para Emprendimientos Femeninos IDEF inicial para medir el grado de competitividad de cada negocio.

Capacitación: 10 sesiones de talleres teórico prácticos con duración de 5 horas cada sesión una por semana.

Desarrollo: seguimiento a cada micro empresa participante para ayudar en la implementación de los conocimientos a su negocio.

Diagnóstico de competitividad final: aplicación para medir el grado de competitividad que alcanzó cada negocio después de la capacitación e implementación de conocimientos a su emprendimiento.

Graduación: acto protocolario para las emprendedoras que hayan cumplido los requisitos de graduación

Promoción: apoyo en la difusión de los negocios de las emprendedoras.

Aumento de la competitividad en microempresas a través de MPEF

El Modelo MPEF se asegura de aumentar la competitividad a través de la medición cuantitativa de indicadores empresariales, para lo cual propone a su vez crear un instrumento de medición especializado en emprendimientos femeninos, el Diagnóstico de Competitividad.

Indicadores de competitividad que mide MPEF

Los indicadores de competitividad que son medidos fueron elegidos gracias a la literatura actual sobre empresas de nueva creación, tomados como conclusión de diversos autores más la observación de las necesidades contemporáneas de las mujeres emprendedoras.

Los indicadores de competitividad que mide el MPEF son:

- Desarrollo humano.
- Administración estratégica.
- Mercadotécnica.
- Redes sociales.
- Procesos operativos.

- Estructura organizacional.
- Ventas.
- Aspectos legales.
- Contabilidad.
- Economía social y solidaria.

Segunda fase: Planeación

Una vez desarrollado el modelaje y teniendo listos los materiales didácticos y el instrumento de medición de la competitividad, se procedió a la planeación en las sedes del Modelo MPEF y para ello fue necesario firmar convenios de colaboración para formalizar los trabajos y la vinculación, se eligieron dos sedes de tres municipios cercanos al Instituto Tecnológico de Orizaba: Sede 1: Municipio de Orizaba y Sede 2: Municipio de Río Blanco y Coetzala.

Para hacer pública la convocatoria se realizaron eventos de lanzamiento con invitación a medios de comunicación locales. Cada municipio tuvo su propia convocatoria inscribiéndose de forma independiente. En la sede 1 se realizó un ciclo de conferencias denominado "Mujer Emprendedora" en el Centro de Convenciones Orizaba (COCO) y en la sede 2 se organizó un panel de empresarias locales nombrado "Retos de la mujer emprendedora".

Se apertura un registro virtual para cada municipio obteniendo los siguientes alcances:

Total de inscripciones en Orizaba 189

Total de inscripciones en Río Blanco 79

Para seleccionar a las emprendedoras participantes se atendieron a los criterios de elegibilidad antes descritos para quedar 40 emprendedoras en cada sede.

Tercera fase: Capacitación

En esta etapa se ejecutó el programa de profesionalización dividido en 10 semanas, las sesiones de capacitación se celebraron en recintos acordes a talleres presenciales con infraestructura que proporcionó cada municipio sede:

Sede 1: Poliforum Mier y Pesado salón duquesa y Palacio de Hierro sala Eiffel.

Sede 2: Auditorio Martin Torres.

Se observó una participación muy activa por parte de las emprendedoras en cada sesión, las cuales se aplicaban en forma de talleres presenciales de 5 horas cada uno, al ingresar a cada sesión se aplicaba una dinámica rompehielos y posteriormente se tenía la capacitación.

Respecto al manual que se diseñó fue un manual interactivo que le permitiera a la emprendedora escuchar los conceptos y anotarlos en sus propias palabras, así mismo se diseñaron con la finalidad de que su aplicación fuese inmediata en cada negocio.

El modelo de profesionalización de emprendimientos femeninos se basa en el aumento a la competitividad de la micro empresa, por lo que esta etapa fue crucial para que el mismo modelo tuviese la eficacia que se pretendía por lo que de manera directa se dio un seguimiento a cada emprendedora para que aplicara correctamente los conocimientos.

Cuarta fase: Evaluación

En esta etapa se realizaron y documentaron las pruebas funcionales del Modelo MPEF para verificar su eficacia en el aumento de la competitividad empresarial de emprendimientos femeninos.

Para la evaluación cuantitativa se tomó en cuenta el diagnóstico de competitividad empresarial inicial y final de cada emprendedora, así como las evaluaciones promedio del mismo diagnóstico.

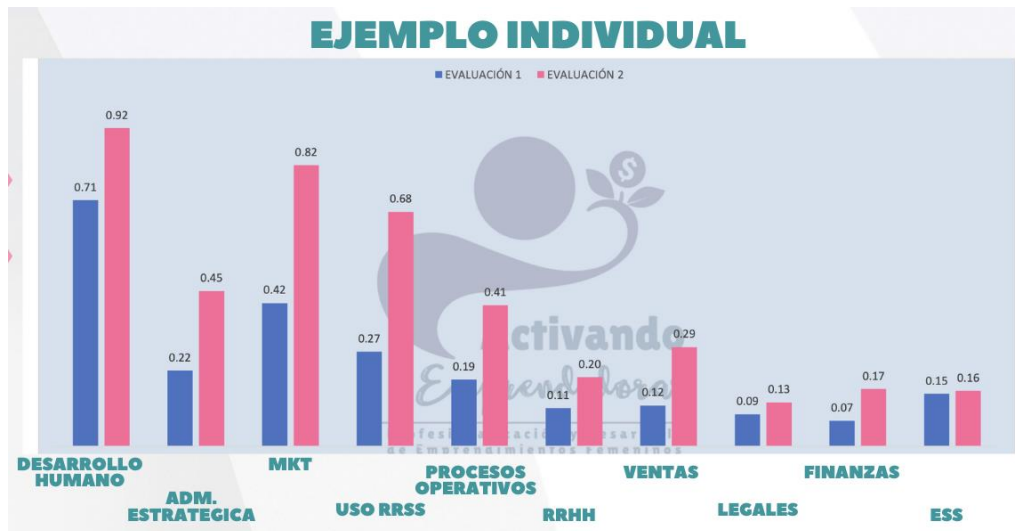
RESULTADOS

Se comprobó la eficiencia del modelo ya que efectivamente aumentó la competitividad del 100% de las microempresas representadas por las alumnas.

De acuerdo a la siguiente gráfica presentada a manera de ejemplo de la evaluación de una emprendedora se puede observar a simple vista el crecimiento que obtuvo en su competitividad.

Figura 2

Ejemplo individual



Analizando las siguientes gráficas que representan el promedio de las emprendedoras en su diagnóstico de competitividad inicial comparado con su diagnóstico de competitividad final se puede apreciar el aumento de la competitividad empresarial en un 17.57% comprobando de manera cuantitativa la eficiencia del modelo MPEF.

Gráfico 1

Inicial de la competitividad microempresarial

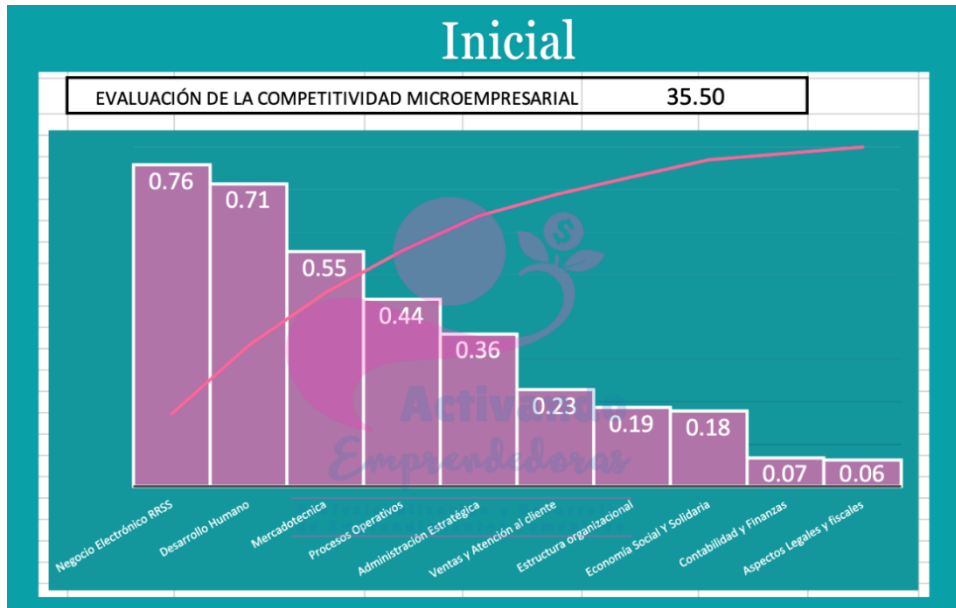
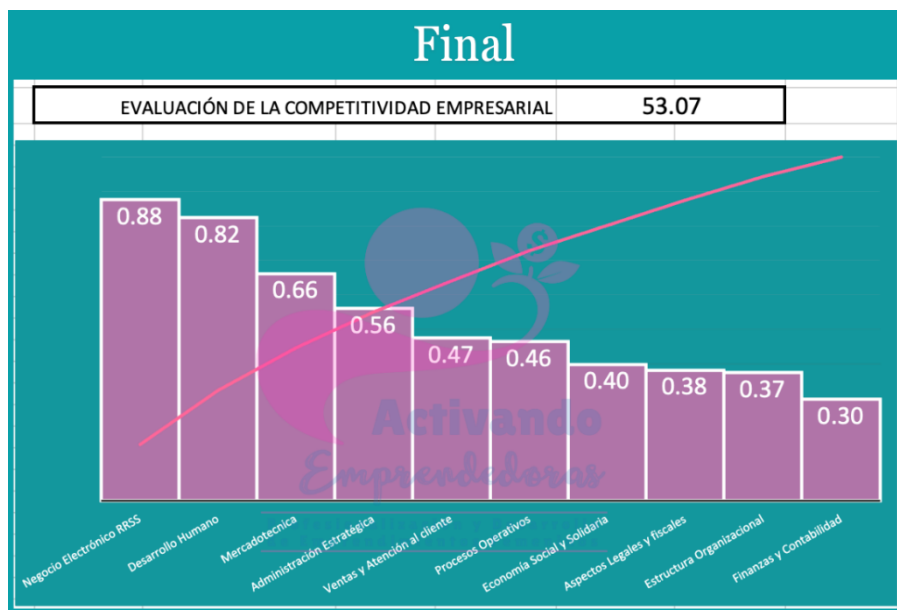


Gráfico 2

Evaluación de la competitividad empresarial



Se observa que el crecimiento fue significativo en promedio, asimismo se observa que el indicador que qué más creció fue el de aspectos legales con un 32% de crecimiento lo cual nos permite conocer las emprendedoras en su inicio contaban con nulos conocimientos y procedimientos legales en cuanto a su empresa posteriormente a la profesionalización aumentaron gracias a la implementación real a sus negocios.

El indicador que menos creció en porcentaje fue el de procesos operativos tan sólo aumentó un 2%, se puede justificar debido a que las emprendedoras enfocaron su atención en crecer otros indicadores que ellas mismas referían, pudieran apoyar más de manera inmediata a la generación de mayores ingresos por ventas, como el caso de mercadotecnia o ventas y atención al cliente.

DISCUSIÓN

De acuerdo al objetivo general de la presente investigación que es: Impulsar el aumento de la competitividad de microempresas a través de un Modelo de Profesionalización de Emprendimientos Femeninos (MPEF) con la finalidad de mejorar las condiciones económicas y sociales de las mujeres emprendedoras en México, se demostró que el modelo efectivamente aumentó la competitividad de las empresas representadas por las emprendedoras alumnas.

Además del aumento real a la competitividad de los negocios se obtuvieron resultados palpables a mejorar las condiciones económicas y sociales aperturaron siete nuevos establecimientos, se crearon 13 nuevos empleos en los municipios sedes, el 100% de las emprendedoras egresadas refiere que su autoestima mejoró, el 87% aumentaron sus ingresos y el 92% asegura que sus familias también fueron beneficiadas con el modelo de profesionalización.

De esta manera y con datos cuantitativos y cualitativos se puede asegurar que el modelo de profesionalización de emprendimientos femeninos MPEF cumple objetivamente y a cabalidad 10 de los 17 objetivos de desarrollo sostenible de la ONU así como grandes acciones de la agenda gubernamental por lo que como trabajo a futuro se puede perfectamente aplicar en otras ciudades dentro del territorio nacional.

CONCLUSIÓN

Como se muestra en los resultados la profesionalización de la mujer emprendedora juega un papel fundamental para la competitividad de su negocio, es así que el aumento de la profesionalización en la mujer emprendedora es directamente proporcional al aumento de la competitividad de su microempresa. Sin duda hay muchísimo trabajo a futuro al respecto, ya que el emprendimiento femenino. Cada vez más fundamental su estudio y estratificación, por primera instancia se prevé que en los siguientes años se estudie al emprendimiento femenino como un ente con características y acciones únicas y diferentes al emprendimiento en general.

El aspecto individual de la mujer emprendedora, era de notable importancia para el presente estudio, pero en conclusión fue indispensable posicionar el desarrollo humano, así como la salud mental de la mujer emprendedora para el éxito de la profesionalización. Pues si la mujer emprendedora no está bien al interior lo refleja directamente a su empresa teniendo una competitividad baja, por el contrario, si al interior de la mujer está segura, confiada y con una autoestima alta lo refleja directamente en su empresa. Por lo anterior es indispensable poner especial atención a la salud mental de la mujer emprendedora ya que es directamente proporcional a la objetividad de su profesionalización.

REFERENCIAS

Berumen, S (2006). Una aproximación a los indicadores de la competitividad local y factores de la producción. Cuadernos de administración. Universidad Javeriana 19 (31).145-163. Bogotá: Universidad Javeriana.

Cabrera Martínez, Alejandra María (2011) La competitividad empresarial : un marco conceptual para su estudio. Ediciones Universidad Central.

Chavarría, L. S., Venegas, I. C. A., & Szalay, J. R. (2022). Factores limitantes y factores impulsores del desarrollo del emprendimiento social en América Latina (Primera). UNAM FCA.

García, M. L. S. (2014). Hacia la determinación de la competitividad de la Pyme Latinoamericana (Primera). UNAM FCA.

GEM, G. E. M. (2019). Global Entrepreneurship Monitor 2018/2019 Women's Entrepreneurship Report.

GEM, G. E. M. (2022a). Global Entrepreneurship Monitor 2021/22 Women's Entrepreneurship Report: From Crisis to Opportunity.

International Trade Centre. (2022). SME Competitiveness Outlook 2022: Connected services, competitive businesses. ITC ONU.

Lagos, R. C. (2008). Propuesta de implementación de un CRM para PYMES en el sector textil. Tesis para optar el título profesional de Ingeniero de Sistemas. Lima, Perú.

Melo Torres, L. (2020). Mapa de la Competitividad en microempresas de la agroindustria alimentaria.

Morales, V. P. (2012). Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos? <http://www.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%F1oMuestra.pdf>

Paz Calderón, Y., & Espinosa Espíndola, M. T. (2019). Emprendimiento femenino en México: Factores relevantes para su creación y permanencia. Tendencias, 20(2), 116–137. <https://doi.org/10.22267/rtend.192002.117>

Belausteguigoitia, R. I. (2006). Empresas Familiares. Su dinámica, equilibrio y consolidación. 1a Edición. Mc Graw Hill. México.

Regalado, H. R. (2002). Las Mipymes en Latinoamérica.

Rueda, J. (2011). La profesionalización, elemento clave del éxito de la empresa familiar. Vision de Futuro, 15 (1).